

Ni telicidad, ni coersión. Propuesta para simplificación y refinamiento en la descripción de *estar* y de sus propiedades aspectuales

Ma. Eugenia Mangialavori Rasia

UNR / Conicet

eukenia@gmail.com

Resumen

Sin dudas, la particular alternancia copular que presenta el español (*ser/estar*), junto con las implicaciones gramaticales y extragramaticales que suponen las diferencias aspectuales en juego, ha inspirado una vasta cantidad de estudios. Como consecuencia, una significativa variedad de conceptos técnicos —e.g., telicidad, coersión, perfectividad, definitud, incoatividad— se ha visto involucrada en las propuestas ensayadas hasta el momento; con la complicación adicional que supone la falta de una definición clara de qué se entiende por cada uno de ellos y cómo se instancian en la práctica. Ante este panorama, buscaremos avanzar en el refinamiento de los parámetros técnicos empleados para la caracterización y análisis de las cópula *estar* y de los niveles lingüísticos en los que se definen los contrastes observados.

Así, el presente trabajo se propone como objetivo fundamental contribuir a una caracterización teórica más precisa —y, lo que es más importante, empíricamente instanciada— de las propiedades semánticas de *estar*; especialmente considerando aquellas que resultan relevantes tanto a otros niveles gramaticales (sintaxis, morfología) como extragramaticales (pragmáticos). Como metodología central, plantearemos una definición rigurosa de las propiedades involucradas en la aspectualidad y en la estructuración eventiva de la cópula española y su verificación (o refutación) en la empiria a través de diagnósticos específicos. En particular, propondremos una definición de *estar* en términos léxicosemánticos, a través del parámetro *boundedness*. Esto permite explicar, entre otras cosas:

- a. Selección de adjuntos aspectualmente no triviales (incluso a nivel de estructuración eventiva)
- b. Restricciones aspectuales, en cuanto a propiedades semánticas relevantes tanto a nivel morfosintáctico (patrones seleccionales sobre núcleo adjetival y el SD; generación de predicados télicos/resultativos) como interpretativo (semántica contrastiva y resultativa, lectura específica del sujeto, etc.)
- c. Implicaciones semánticas (contrastividad, efectos de definitud, implicación de estado precedente)

Abstract

Beyond question, the particular copular alternation featured by Spanish (*ser / estar*), along with the extragrammatical and grammatical implications posed by the aspectual differences in play, has inspired a vast number of studies. As a result, a significant variety of technical concepts —e.g., telicity, coercion, perfectivity, definiteness, incoativity— have been engaged in the different proposals, with the additional complication posed by the lack of a

clear definition of what is understood by them and how they are instantiated. Against this background, we hope that the facts outlined in the present paper could be taken as a step forward in the effort to refine the range of technical parameters used for the characterization and analysis of Spanish copulas, as well as the linguistic levels in which the contrasts observed are rooted.

Therefore, the main goal of this paper is to contribute to a more precise —and, what is more important, empirically instantiated— determination of the semantic properties featured by *estar*, especially considering those that are relevant to [other] grammatical (syntax, morphology) and extragrammatical (pragmatic) levels. As far as methodology is concerned, we will proceed to a more precise and careful definition of the properties involved followed by an empirical verification (or rebuttal) through specific tests. In particular, we will advocate in favor of a definition of *estar* in terms lexical (semantic) terms, through *boundedness*. This parameter would help to explain, among other things:

- a. Selectional patterns on aspectually relevant adjuncts
- b. Aspectual restrictions due to semantic properties relevant to both morphosyntactic (selectional restrictions on APs and DPs, eligibility for telic/resultative predication) levels and interpretive domains (contrastive semantics and resultative, subject-specific reading, etc.).
- c. Semantic implications (contrastiveness, definiteness effects, implication of prior state)

1. Introducción

Sin dudas, la particular alternancia copular que presenta el español (*ser/estar*) —junto con las implicancias (gramaticales y extragramaticales) que suponen las diferencias aspectuales marcadas por esta alternativa— ha inspirado una vasta cantidad de estudios. Como consecuencia, una significativa variedad de conceptos técnicos (telicidad, coerción, perfectividad, definitud) se ha visto involucrada en las propuestas ensayadas hasta el momento; con la complicación adicional que supone la falta de una definición clara de qué se entiende por cada uno de ellos y cómo se instancian en la práctica. En este sentido, no seremos los primeros en advertir que a menudo se emplea el mismo término (e.g. *perfectividad*) para describir distintas propiedades (*delimitación*, *telicidad*) y que, a la inversa, se ha recurrido a diferentes conceptos (*telicidad*, *perfectividad*, *culminatividad*, *delimitación*) para referir un mismo hecho lingüístico. También sucede que las propuestas se basan en diferentes niveles gramaticales de determinación aspectual (perfectividad flexiva [morfológica], semántica léxica, composición sintáctica, etc.); inclusive, muchas reflexiones se debaten entre fenómenos sintácticos (visión composicional del aspecto), léxicos (visión proyeccionista) y semántico-morfológicos (herencia, aspecto transcategorial) para explicar la misma problemática. Adicionalmente, debe considerarse que las propuestas más salientes no se limitan a los niveles gramaticales, sino que recurren a fenómenos de orden pragmático (cohesión, anclaje discursivo, etc.).

Entonces, aun cuando el volumen de abordajes sugeridos hace imposible una revisión exhaustiva de cada caso¹, el presente trabajo se propondrá como objetivo fundamental contribuir a una caracterización teórica más precisa —y, lo que es más importante, empíricamente instanciada— de las propiedades semánticas de *estar*; especialmente considerando aquellas que resultan relevantes tanto a otros niveles gramaticales (sintaxis, morfología) como extragramaticales (implicaciones semánticas relevantes a nivel pragmático). Como metodología central, plantearemos una definición rigurosa de las propiedades involucradas en la aspectualidad y en la estructuración eventiva de la cópula española y su verificación (o refutación) en la empiria a través de diagnósticos específicos. En este sentido, vale aclarar que el fin no es tanto efectuar una revisión crítica de los antecedentes, sino lograr un refinamiento de los parámetros técnicos empleados para la caracterización y análisis del fenómeno en cuestión.

El artículo está organizado de la siguiente manera: la sección siguiente introduce algunos de los abordajes tradicionales, para luego reparar en algunos problemas metodológicos involucrados en los marcos que toman una visión composicional del aspecto en las construcciones copulares y la necesidad de considerar propiedades semánticas específicas codificadas en el significado léxico de cada cópula. En la sección 3 analizaremos las nociones correspondientes a la codificación morfológica del aspecto (*perfectividad*), mientras que la sección 4 ahondará en las nociones aspectuales correspondientes a la semántica, como la *telicidad* y la *incoatividad*. A continuación (sección 5) puntualizaremos nuestra propuesta, basada en el parámetro *boundedness*, mientras que en la sección 6 abordaremos algunas implicaciones semánticas de las cópulas que esta terminología capta exitosamente (*implicación de estado precedente*, *contrastividad* y *efectos de definitud*). Por último, la sección 7 reseña brevemente algunos motivos para dejar de lado la hipótesis de la *coersión*. Para finalizar, la sección 8 presenta un listado de los resultados y conclusiones ofrecidos en el trabajo.

2. ¿Por qué analizar las propiedades aspectuales de las cláusulas en términos estrictamente composicionales?

Como mencionamos al inicio, la caracterización de *ser* y *estar* comprende un amplio abanico de conceptos, perspectivas e hipótesis. Dentro de este marco, creemos conveniente comenzar por la visión más tradicional. Básicamente, en las gramáticas españolas se suele definir a *ser* a partir de su vinculación con predicados adjetivales que denotan estados de duración indefinida, mientras que *estar* se asocia con aquellos que expresan propiedades transitorias o temporalmente acotadas. Por ejemplo, la descripción sugerida por la RAE (F. Leborans 1999) se sirve de una breve serie de adjetivos prototípicamente asociados a cada cópula —con respecto a la presencia/ausencia de marcación aspectual de los predicados, organizada de acuerdo al valor \pm del rasgo [Perfectivo]²— en una disposición similar a la

¹ Especialmente considerando que incluso en manuales o textos de referencia general se indica que ESTAR tiene propiedades aspectuales diferentes de SER. cf. Fernández Lagunilla & Anula Rebollo 1995, Di Tullio 2005, Fernández Leborans 1999.

² Cabe notar que con nosotros en particular disentimos fuertemente con respecto a esta terminología, en vistas de que la noción *perfectivo* suele asociarse, en los estudios específicos, a la determinación del aspecto vinculada a factores morfológicos [flexión verbal tiempo/aspecto]. Para más detalles al respecto, cf. Borik and Reinhart 2004.

representada en (2), a los fines de dar cuentas de las propiedades aspectuales delineadas por los patrones seleccionales manifiestos en (1).

- (1) a. {Estar/*Ser} {contento/descalzo/harto/lleño}
 b. {*Estar/Ser} {capaz/mortal/idóneo/válido}
- (2) a. [+Perfectivo]: contento, descalzo, harto, lleño
 b. [-Perfectivo]: capaz, mortal, idóneo, válido

Así, las líneas más tradicionales de estudio se basan en las propiedades [\pm Perf] del SA (Bosque 1999 *i.a.*) y la distribución copular que se sigue de ello, a los fines de describir las propiedades gramaticales de SER y ESTAR a través de la formalización del patrón de distribución complementaria³ (Leborans 1999, Luján 1981, Leonetti 1994, Hernanz 1988, *i.a.*).

En este orden de cosas, podría decirse que si en un punto acuerdan estos estudios es en partir de una apreciación empírica irrefutable como el contraste de (1) a los fines de fundamentar la caracterización de las cópulas en virtud de los patrones seleccionales (semántico/aspectuales); así, gran parte de los trabajos sobre *ser* y *estar* se sustentan en las diferencias que trazan los complementos predicativos (proyectados, en estos casos, por núcleos léxicos adjetivales) léxicamente afines. Inclusive, dicha tendencia se repite incluso en líneas teóricas novedosas, como la desarrollada e.g. por Gallego y Uriagereka 2009.

No obstante, volviendo a la situación general ilustrada en (1), la metodología de análisis no está exenta de riesgos, en la medida en que, como puede apreciarse, suele conducir a una descripción en cierta manera taxonómica (binaria) de las cópulas, basada en fenómenos de afinidad (léxico)semántica con otros constituyentes de la cláusula y no en las propiedades de la cópula misma. En este sentido, en lo que concierne a la metodología misma, no podemos demorar algunas observaciones.

En primer lugar, queremos llamar la atención sobre el hecho de que las implicaciones gramaticales de una alternancia aspectualmente no trivial son analizadas exclusivamente en relación a las propiedades aspectuales de los (potenciales) complementos. Con esto nos referimos a que, por lo general, estas descripciones descubren en los complementos propiedades aspectuales verdaderamente relevantes que no observan en las cópulas; como consecuencia, no se repara en la (necesaria) presencia de rasgos (o bien afines, o bien inconciliables) en *ser/estar* que expliquen las (im)compatibilidades observadas (y, que, de otra forma, no tendrían lugar).

En este orden de cosas, si bien es asimismo necesario reconocer que ciertas propuestas ofrecen alternativas interesantes, como tomar en cuenta estos patrones para el análisis de las propiedades aspectuales de los adjetivos (e.g. di Tullio 2005:184), también sería importante observar que esto no es fácilmente conciliable con la suposición tradicional de que las cópulas son elementos estrictamente gramaticales “cuya única función consiste en ser soporte de los rasgos flexivos” (Ibid:76) en la medida en que esto implicara asumirlas como elementos semánticamente nulos, por los mismos motivos⁴. Dicho de otra manera, una consecuencia de tomar un enfoque que atribuye las propiedades aspectuales exclusivamente

³ Cf. Este mismo planteo es revisitado también (con otro objetivo) en Mangialavori Rasia 2013.

⁴ En pocas palabras, una alternancia complementaria de cópulas carentes de rasgos semánticos no se condice con la situación gramatical observada.

al complemento copular es que no se ofrecen precisiones acerca de las propiedades semánticas de las mismas cópulas, las cuales son (i) tan necesarias como aquellas observadas en los adjetivos para disparar el fenómeno observado y (ii) aun más significativas en otra situación, representada por los contextos comunes (3).

(3) a. Estar {gordo/alto/alegre/elegante}

b. Ser {gordo/alto/alegre/elegante}

Estos casos aportan dos consideraciones metodológicas básicas. En primer lugar, exceden la propuesta ilustrada en (2); en segundo lugar, y refutan la hipótesis de que (i) las propiedades aspectuales observadas se deben exclusivamente al núcleo adjetival, lo cual se suele asumir siguiendo el clásico postulados (que sí se sostendría en lenguas sin sistema multipocular, de que (ii) la cópula es un elemento semánticamente nulo.

En cuanto al primer punto, los datos de (3) obligan a considerar que clasificaciones como (2) no resultan exhaustivas, en la medida en que es sabido que existe un significativo número —por no decir, una cantidad sustancial— de predicados adjetivales que pueden ser seleccionados por ambas cópulas. Al tratarse de un escollo relativamente fácil de evitar, estas propuestas suelen aparecer seguidas de consideraciones adicionales. Por caso, los abordajes descriptivos por lo general recurren a una clase adicional, usualmente designada mediante notaciones como [\pm Perfectivo] o similares (cf. F. Leborans 1999: 2429, Luján 1981 *inter alia*) para agrupar los casos no captados por el ordenamiento de (2). Sin embargo, esto no dice nada acerca del verdadero objeto de estudio (i.e., la cópula).

En este sentido, lo que queda sin explicar desde la perspectiva en cuestión es que estas cláusulas presentan propiedades aspectuales completamente diferentes cuando lo único que varía entre ellas no es el predicado sino la cópula. En otras palabras: si la aspectualidad de estas construcciones se sigue de las propiedades del complemento y de sus distintos patrones seleccionales, entonces ¿por qué la selección de *estar* determina una construcción aspectualmente diferente de aquella determinada por *ser* incluso cuando el predicado adjetival es el mismo?

Más bien, desde nuestra perspectiva, los contextos comunes —como los representados por (3)— resultan realmente significativos no por exceder la clasificación propuesta, sino más bien por las diferencias (gramaticalmente no triviales) que revelan a partir del pareo entre cláusulas con implicaciones semánticas completamente diferentes no obstante estar integradas por constituyentes idénticos —salvo la cópula—.

En este sentido, una visión composicional del aspecto entraña consideraciones muy interesantes; no obstante no parece ser particularmente adecuada para la problemática aquí observada.

De la misma manera, enfoques aspectuales como el desarrollado a partir de Tenny 2000 *inter alia* deberían ser descartados a partir del homomorfismo sintáctico y léxico que suponen las cláusulas pareadas. Por caso, entre ‘George Clooney está elegante’ y ‘George Clooney es elegante’ no median argumentos relacionados con el límite del evento (tema, meta, etc) ni adjuntos con carga semántica/léxica que contribuyan a la *delimitación* del evento/estado.

En este mismo sentido, nos proponemos destacar que el contraste semántico que suponen las construcciones bajo consideración no sólo tiene efecto a nivel interpretativo, sino que es

sintácticamente transparente pero no irrelevante, en tanto determina distintos patrones seleccionales en relación a adjuntos aspectualmente no triviales, como señalan brevemente los casos de (4).

- (4) a. George Clooney {*es/está} soltero {nuevamente/por ahora }
- b. George Clooney {es/*está} soltero por naturaleza
- c. George Clooney {*fue/estuvo} soltero {en/por/durante} una hora
- d. George Clooney {*fue/estuvo} soltero {lunes y martes/el lunes y el martes/ el lunes y el viernes}

3. Aspecto morfológico

Por otro lado, creemos que uno de los aspectos más salientes del pareo posibilitado por contextos como (3) es que el contraste no puede ser explicado en términos composicionales, en tanto surge de contextos (semántica y sintácticamente) idénticos. Esto es especialmente relevante en lo que respecta a varios niveles gramaticales:

(i) No puede explicarse en términos morfológicos —considerando al sistema que conforman la temporalidad morfosintáctica y el aspecto del punto de vista (*viewpoint aspect*, Comrie 1976) y sus relaciones con niveles pragmáticos (Borik and Reinhart 2004)— dado que los contrastes permanecen estables cualquiera sea el tiempo/aspecto en el que se flexionen las cópulas (5). Incluso, son prototípicamente visibles en el tiempo aspectualmente menos marcado: el presente, como ya indicaba (3) *supra*.

- (5) a. George Clooney {fue/era/había sido} {*cansado/inteligente}
- b. George Clooney {estuvo/estaba/había estado} {cansado/*inteligente}

Por el otro lado, esto supone un conflicto con el parámetro técnico empleado en (2). Aunque no siempre haya sido entendido del mismo modo, es importante destacar que el parámetro (*[im]perfectividad*) se ha identificado como un sistema aspectual diferente e independiente del aspecto léxico, relacionado con la flexión morfosintáctica (a partir de datos empíricos muy precisos, aportados entre otros por Depraetere 1995, Borik 2006, Borik&Reinhart 2004) y no a una diferencia semántico-léxica como la que se pretendería señalar (7). En este sentido, datos como (5) ratifican la necesidad de ajuste terminológico, en tanto la flexión en tiempos perfectivos e imperfectivos no resulta determinante ni refleja el contraste en cuestión.

Por supuesto, esto no implica desconocer el hecho de que el aspecto flexivo tendría incidencia a la hora de revelar discrepancias en las implicaciones semánticas de las cópulas, como se vislubran a partir de ejemplos del tipo de (6).

- (6) Gorge Clooney {estaba/era} soltero. Hoy en día todavía lo {está/*?es} LifeTime effect (ser: implicación de *no vivo*, Arche 2006)

- (7) Semantic aspect, which is exemplified by the categories telic and atelic, is determined by the type of interval at which the event holds in the framework of interval semantics.

Morpho-syntactic tense and viewpoint aspect, which reflects the perfective/imperfective distinction, are determined by the Reference time system based on the relations established between Reference time, Speech time, and Event time. Contrary to popular view, perfectivity is fully independent of semantic aspect and is only determined by the relations of Reference time and Speech time. (B&R 2004)

Aun así, los datos invitan a considerar que la perfectividad no resulta un parámetro aspectual que capte la diferencia entre *ser* y *estar* por tratarse de un contraste léxico (semántico).

4. Aspecto semántico: la telicidad

Las pruebas empíricas marcan claramente que el comportamiento de *estar* excede una caracterización en términos de *perfectividad* (aspecto morfológico), tanto como de *telicidad*. Habiendo ofrecido los argumentos en favor de la primera observación (§3), pasaremos ahora a ofrecer los datos que avalan la segunda. Es decir, explicitaremos de qué manera, y en qué instancias empíricas, las propiedades aspectuales de *estar* —y de las proposiciones que articula— exceden el concepto de *telicidad*.

En particular, los diagnósticos más empleados para la detección de predicados télicos y atélicos son los siguientes:

- i. Posibilidad de delimitación por *framing* [*por X tiempo*, e.g.(14)] (Dowty 1991)
- ii. Posibilidad de aparición en construcciones resultativas/incoativas (télicas) (con adjunto de punto final, e.g. *en X tiempo* de (13))
- iii. Ambigüedad entre lectura continua y lectura iterativa (Depraetere 1995); es decir, entre la referencia o bien a distintas eventividades (un momento el lunes y otro el martes) o bien a una eventividad extendida que abarca los dos días (desde el lunes hasta el martes). La lectura iterativa se destaca también en construcciones como (8).
- iv. Admisión de términos temporales no conjuntos (Verkuyl 1993) (9)
- v. Posibilidad de pausa (Landman&Rothstein 2010) (e.g., no estar libre el martes, miércoles y jueves y el reestablecimiento del estado el viernes en (9))
- vi. Admisión de complementos temporales durativos (10) (Di Tullio 2005).

(8) George Clooney estaba sobresaltado {en esa época / a cada rato}.

(9) El lugar estuvo libre lunes y viernes

(10) George Clooney {está/estuvo} tranquilo {toda la noche/durante toda la ceremonia}.

En particular, lo que resulta particularmente relevante de estas pruebas es que *estar* marca resultados positivos con tests asociados a la telicidad (ii, iii, iv, v) tanto como para la atelicidad (i, v, vi). Para tomar un ejemplo, se suele indicar que los adjuntos durativos sólo resultan compatibles con “sólo son posibles con los verbos atélicos; con los télicos, sólo cuando están negados” (Di Tullio 2005). Sin embargo, *estar* admite las dos posibilidades (12).

(11) a. Violeta durmió hasta muy tarde.

b. *Violeta llegó hasta muy tarde.

c. Violeta no llegó hasta muy tarde.

[Di Tullio 2005 (38)]

(12) Violeta (no) estuvo despierta hasta muy tarde

En concreto, los datos marcan que el análisis de *estar* en términos de (a)telicidad dista de ser sencillo y, claramente, el entorno (i.e., la construcción sintáctica) tiene mucho que decir a este respecto. En este orden de cosas es que sugerimos que son las diferentes construcciones con *estar* las que marcan rasgos relacionados a la (a)telicidad; mientras que el verbo mismo parece ser esquivo a este análisis. Por el contrario, el análisis a partir del rasgo [bounded] no sólo hace previsible y explica este comportamiento tan problemático para el enfoque de (a)telicidad, sino que representa una alternativa de análisis mucho más apropiada por la diferencia que esta propiedad supone con la telicidad (Depraetere 1995).

4.1. Telicidad y estructuración eventiva

Como es sabido, el parámetro central en la visión semántica del aspecto es la telicidad (7); en efecto, este concepto ha sido ampliamente aplicado al estudio de las cópulas españolas (Zagona 2009, Camacho 2010, Luján 1981 *i.a.*). Sin embargo, desde nuestra perspectiva, creemos contar con evidencia para proponer que no resultaría apropiado describir a este verbo como *télico* en la medida en que se considere la estructuración eventiva que esto implica (cf. Mangialavori 2012). Más bien, habría que considerar que, si bien es cierto que el verbo *estar* puede emplearse para dar lugar a construcciones con propiedades relacionadas a la telicidad —situaciones culminativas o con punto final [endpoint], tomando la acepción *standard* de Dowty 1979—, donde el fin del término temporal coincide con el inicio del estado, cf. Mangialavori y Múgica 2012), no por ello puede decirse que *estar* denote un evento en toda su complejidad sino que más bien corresponde a una predicación estativa que puede interpretarse como estado final o término de un proceso (telicidad).

Esta consideración resulta importante para poder captar el hecho de que algunas *estar* pueda dar lugar a construcciones télicas (13), tanto como a construcciones atélicas (14), de acuerdo a la distinción clásica de \pm implicación de culminación y propiedad de Subintervalo ilustrada en (15).

- | | | |
|------|------------------------------------------------------------------|------------------------|
| (13) | George Clooney estará soltero en pocos meses | Evento télico |
| (14) | George Clooney estará soltero por pocos meses | Evento atélico |
| (15) | a. La mitad de estar soltero en pocos meses no es estar soltero | No Homegeneidad (INCR) |
| | b. La mitad de estar soltero por pocos meses sí es estar soltero | Homogeneidad |
| (16) | a. Mary was driving the car \rightarrow Mary drove the car | |
| | b. Mary was running a mile \rightarrow Mary ran a mile | |

En todo caso, el hecho de que dicho estado pueda construirse y/o interpretarse como estado (etapa) final de un evento de cambio resulta compatible con la noción de que los estados constituyen los predicados más básicos a partir de los cuales se construyen las predicaciones eventivas complejas (cf. Rothmayr 2009, Levin 2009, Mateu 2008); y, a su vez, las ocurrencias atélicas no implicarían una contradicción en tanto esto la generación de construcciones resultativas o télicas (13) no implica el que estado (resultativo) represente un evento propiamente dicho (cf. Mourelatos 1978), sino más bien que cuenta con rasgos semánticos que (activados sintácticamente por la combinación con complementos relevantes para la construcción aspectual) permiten la aparición de un (verbo de) estado en una construcción eventivamente compleja con punto final o culminación. Es decir, creemos que la ocurrencia de construcciones como (13) —como muestra de un fenómeno

sistemático en la lengua española como es el empleo de *estar* en construcciones resultativas— no puede ser accidental; sino que en todo caso responde a (o más bien, pone de manifiesto) la presencia de propiedades (léxico)semánticas específicas (*delimitación aspectual, implicación de estado precedente*) en el verbo que habilitan esta ocurrencia (no habilitada por *ser*).

En este orden de cosas, proponemos que (i) *estar* podría resultar ambiguo en el tipo eventivo (Mangialavori 2012) de las construcciones a las que da lugar —tal como sucede con *ser* [Arche 2006]— sin por eso implicar una contradicción con su naturaleza de predicado estativo; que (ii) la telicidad no puede ser atribuida genéricamente a *estar*, sino más bien a algunas de sus ocurrencias; y que, de acuerdo con esto, (iii) la *telicidad* de estas ocurrencias se relaciona con un fenómeno composicional o derivacional y que tal descripción no es aplicable a todas las ocurrencias de *estar* como parte de su significado léxico (siguiendo la definición de Levin 2005).

4.2. Cotejo

Tampoco se podría afirmar que los rasgos télicos de *estar* respondan a una necesidad de cotejo (Zagona 2009, Camacho 2010) —asumiendo una situación muy básicamente esquematizada en (18)— en la medida en que los datos nos permiten considerar que (i) la lectura télica o incoativa también es activada en combinación con adjetivos que no comprenden estos rasgos como parte de su significado (17); y que (ii) no todos los núcleos léxicos asociados a *estar* como complemento predicativo presentan rasgos INCH que cotejar, como ejemplifica el caso de *disponible* (19) y, aún así, la combinación con *estar* determina una lectura incoativa que no podemos evitar relacionar con (la semántica de) la cópula —y enfatizada por adjuntos relevantes a la temporalidad del predicado como *inmediatamente*—.

(17) George Clooney está soltero {otra vez/nuevamente/finalmente} → Lectura incoativa

(18) El asesino está_{INCH} libre_{INCH}

(19) a. Las actas estuvieron inmediatamente disponibles para comentarios.

b. Luego de su presentación, el sencillo estuvo inmediatamente disponible en iTunes

4.3. Un ejemplo de diferenciación semántica: predicados de fase y de individuo

Desde ya, la idea de un contraste semántico entre *ser/estar* no es nueva. Entre otras cosas, ha sido largamente estudiado por involucrar una diferenciación semántica de los predicados de estado registrada a partir de las nociones de Individual/Stage Level Predicates [I-LP/S-LP] (Kratzer 1995, 2000 *i.a.*) o estados Davidsonianos y Kimianos (cf. Maienborn 2005). En particular, la primera distinción (I-LP/S-LP) ha sido empleada para describir las diferentes implicaciones de las cláusulas determinadas por la alternancia copular española —aunque no sin necesidad de redefiniciones y ajustes⁵—; inclusive, se ha llegado a plantear que el par copular presentado por lenguas como el español, portugués y catalán no es más que un caso de lexicalización de este contraste⁶.

En cualquier caso, se asume que la noción de S-LPs resulta consistente con las propiedades temporales de las cláusulas como (3)a en tanto los atributos, condiciones o situaciones en

⁵Esta controversia llevó a algunos autores como Escandell y Leonetti 2002 a redefinir los conceptos de ILP y SLP con el fin de reflejar con mayor precisión el significado de las construcciones atributivas generadas por *estar* y *ser*.

⁶Cf. Bosque 1993, Demonte 1999, Fernández Leborans 1999, y los trabajos revisados por Arche 2006, *i.a.*

los que el ente o entidad se halla son concebidas como manifestaciones (espacio)temporalmente *delimitadas* —i.e. *space-time slices* (Carlson 1977:128)—; en oposición a aquellas cláusulas como (3)b (i.e. I-LPs), las cuales se asume que denotan propiedades permanentes o características distintivas de un individuo, las cuales se espera que se extiendan por un período de tiempo de duración indefinida (cf. Chierchia 1995). No obstante, casos célebres como la afinidad de *estar* con predicados que denotan propiedades de duración indefinida (e.g. *muerto*), entre numerosos ejemplos, indican que la distinción ILP/SLP no predice exitosamente la distribución de las cópulas españolas⁷. No mejor ha sido la suerte de otras discriminaciones semánticas de los estados, como la oposición entre estados Kimian y Davidsonianos, descartadas por falta de sustento empírico (cf. Rothmayr 2009).⁸

5. Nuestra propuesta

Ante estos datos, creemos que la hipótesis más firme es que las diferencias semánticas observadas están relacionadas con el contenido léxico de las cópulas como parte del significado del verbo. En particular, proponemos que (i) el parámetro aspectual más apropiado para analizar la diferencia entre *ser* y *estar* es la *delimitación* [boundedness] (Depraetere 1995) —esto es, a diferencia de *ser* [-bounded], *estar* codifica un estado o situación temporalmente *delimitada* [temporally bounded]—; y que (ii) tal contenido semántico resulta visible tanto a nivel interpretativo como a niveles sintácticos (patrones seleccionales) como morfológicos visibles en distintos hechos gramaticales (20).

- (20)
- a. Selección de adjuntos aspectualmente no triviales
 - b. Restricciones aspectuales sobre el complemento adjetival —como se ha demostrado desde los estudios más tradicionales en los patrones de selección ilustrados en (1)— en cuanto a propiedades semánticas y también en la interpretación (contrastiva)
 - c. Propiedades léxicas e interpretación (partitiva/específica) del sujeto de la cláusula —como veremos en la siguiente sección—.

Entonces, habiendo presentado en el apartado anterior los diagnósticos específicos —es decir, el aspecto más práctico de la cuestión—, pasaremos ahora a considerar algunas consecuencias de la caracterización semántica que proponemos. En particular ofreceremos algunas consideraciones según las cuales aspectos característicos de la semántica de *estar* (tanto en relación a su matiz contrastivo, como en relación a las restricciones de orden interpretativo que impone sobre otros constituyentes, como el sujeto) serían consistentes con (e, inclusive, predichas por) la caracterización a través del parámetro *boundedness*.

6. Implicaciones de la delimitación temporal de estar

La presencia de *delimitación* (en contraste con la telicidad, perteneciente a otro tipo de situación estructural/eventiva, como ha sido distinguido desde Depraetere 1995) explicaría

⁷ Cf. Camacho 2012 para más detalles.

⁸ En particular, la clasificación aspectual largamente empleada como es la distinción estado davidsoniano/estado Kimian no se ha considerado en detalle en el presente trabajo en vista de la falta de instanciación semántica, como demuestra Rothmayr 2009:206.

una serie de fenómenos aspectuales, entre los cuales se destacan, entre muchos otros⁹, la contrastividad y la interpretación específica. A continuación, desarrollamos cada uno de estos puntos en apartados correspondientes.

6.1. Contrastividad

Adicionalmente, podría advertirse que considerar a *estar* no como tético sino como acotado (bounded) permite no sólo evitar la sobregeneralización expuesta antes (§4.1), sino también captar una serie de hechos que no pueden ser predichos desde otros abordajes.

En concreto, nuestra propuesta apunta al hecho de que una definición aspectual/eventiva ligada a la culminatividad (e.g., *telicidad*) o a la transitoriedad (SLP) del estado no explica la compatibilidad de ‘estar’ con propiedades que nuestro conocimiento de mundo marca como duraderas (ej. ‘muerto’, ‘eliminado’, ‘acabado’). En todo caso, la acotación temporal (si a ello nos referimos mediante las descripciones aspectuales) sólo podría captar esta arista del comportamiento (o bien, de la semántica de *estar*) en la medida en que se traiga a consideración la referencia (al menos implícita) a un estado previo. Cabe también advertir que esta intuición no es nueva, sino que se encuentra registrada tanto en acercamientos tradicionales (cf. F. Leborans 1999), como en propuestas más recientes orientadas al campo pragmático/discursivo (Maienborn 2005). En este segundo caso, la observación determina la postulación de un rasgo [+Nexus] (Clements 1998), como formalización (en cierta forma, *ad hoc*) de esta relación implícita con un estado anterior o posterior que puede reconocerse en *estar*. Sin embargo, esta propuesta no contempla una codificación accesible a la gramática; más bien, se trataría de un rasgo perteneciente al nivel discursivo, no relacionado con la semántica del verbo¹⁰.

Por otro lado, la vinculación con un estado precedente permite evitar inconvenientes asociados a otros parámetros empleados. Por ejemplo, estudios más recientes se inclinan por un análisis de *estar* en términos de *incoatividad* (Camacho 2010, Zagona 2009); sin embargo, esta propuesta también involucra un riesgo de sobregeneralización. Nos referimos a que *estar* comprende numerosas ocurrencias que dudosamente pueden describirse como *incoativas* (e.g. *George Clooney está llamado* [(4)]); pero que sí podrían explicarse a través de la vinculación con un estado diferente anteriormente asociado al mismo sujeto (implicación de estado precedente, Dowty 1979) y esto sólo es posible de tratarse de un predicado (estado) *delimitado*.

Pasemos ahora a detallar cómo la implicación de estado precedente se aplica a nuestros datos.

A partir de los razonamientos propuestos por von Wright (1968), Dowty (1977)¹¹ propone que una expresión como (21) —así como (o, más bien, especialmente en vista de) su matiz

⁹ Para más especificaciones, ver Mangialavori 2013 y Mangialavori y Múgica 2012.

¹⁰ No obstante, también es importante mencionar que dichos abordajes resultan cuestionables, en tanto se postula una alternancia de dos cópulas semánticamente nulas, cuyas diferencias radican exclusivamente en su anclaje discursivo (Maienborn 2005); desde nuestro punto de vista, esta propuesta no resulta sostenible en vista de la evidencia morfológica, sintáctica y semántica que sugiere que los rasgos aspectuales de las cópulas españolas no ameritan un tratamiento en términos pragmáticos, sino que más bien pertenecen al plano semántico/léxico (desarrollada en detalle en Mangialavori Rasia 2012, 2013a).

¹¹ En tanto las propiedades gramaticales de *estar* son analizadas aquí desde una perspectiva basada en la semántica —en tanto nuestra hipótesis está centrada en el significado léxico—, nos permitiremos recurrir

resultativo— sólo es posible en la medida que se entienda que un estado —el de la puerta estando abierta (más precisamente, estando no cerrada)— ha sido reemplazado en un determinado momento por un segundo estado —i.e., cerrada—, como podemos advertir en la esquematización de (22).

- (21) La puerta está cerrada
 (22) The door is closed: [e1-closed] replaced by [e2 closed] at X moment in time [Dowty 1977:75]

En efecto, tal punto no sólo está (tácitamente) involucrado, sino que puede hacerse explícito a través de la sintaxis (23).

- (23) La puerta {estuvo/estará} cerrada a las 10:30.

De esto se sigue la aplicación que verdaderamente buscamos resaltar, en tanto la ocurrencia de casos problemáticos para descripciones basadas en conceptos como SLP —o estado *transitorio*, *de duración acotada*, etc, como (24)— en la medida que incluso la concepción de los ILP como ‘Lifetime Effects’ (cf. Arche 2006) predeciría a *muerto* como predicado compatible con *ser* y no con *estar*.¹²

- (24) George Clooney está muerto
 (25) La entrega de los Oscars 2013 {será/*estará} en el Dolby Theatre

En este sentido, el carácter contrastivo también podría explicar otro caso problemático para el planteo ILP/SLP: ‘estar’ no puede combinarse con nombres de evento (25). Desde nuestra perspectiva —o, más bien, a partir de la propuesta iniciada por Dowty—, esto se seguiría de la observación de que el evento o actividad en cuestión (i.e., *la entrega de los Oscars 2013*) no se ubicará en otro lugar antes o después; por ende, no hay posibilidad de contraste con una situación previa al modo de (21)-(24)¹³. Esto podría, de ser viable, ser interesante como base para estudiar la observación intuitiva de que el carácter resultativo de ‘estar’ es destacado mediante la combinación con un participio, es decir, un predicado que implica la completitud de una acción (denotada por el verbo)¹⁴.

- (26) a. George Clooney es {*conquistar/*conquistando/conquistado}
 b. George Clooney está {*conquistar/conquistando/conquistado}

A esto se suma otro aspecto interesante. Nos referimos a que una propiedad semántica registrada por la tradición, como es el matiz contrastivo que entraña *estar*, también resulta consistente con el planteo esquematizado a través de la implicación de estado precedente.

En particular, además de ajustarse lo que se ha sugerido hasta ahora, la contrastividad —en combinación con la acotación temporal de la relación sujeto/predicado involucrada (detallada en la sección anterior)— podría explicar por qué la elección de *estar* sobre *ser* implica fenómenos como la lectura partitiva del sujeto (27)¹⁵ y la afinidad de *estar* con

(siguiendo a Dowty) a un razonamiento vinculado a la lógica proposicional a fin de exponer o representar de manera formal las propiedades léxicas que expliquen el comportamiento observado anteriormente.

¹² Para más detalles, cf. Mangialavori 2013b.

¹³ A este respecto, Gallego&Uriagereka 2009 también sugieren considerar los empleos de ‘ser’ y ‘estar’ como auxiliares como un gran desafío a las conclusiones obtenidas hasta el momento. En relación al análisis de *estar* en construcciones incoativas y/o resultativas, cf. Mangialavori 2012.

¹⁴ Cf. Mangialavori y Múgica 2012 para algunas consideraciones al respecto.

¹⁵ Este efecto ha sido señalado para las locativas/existenciales por Milsark 1974.

entornos comparativos como los ilustrados en (28) (además de volver previsible el rechazo de *ser* sobre los mismos motivos). A estas consideraciones se suma el hecho de que los mismos efectos son también observables incluso cuando *estar* es combinado con un núcleo adjetival aspectualmente neutro, inicialmente compartido con *ser*; más aún, en este sentido también puede resultar interesante observar que dicha concurrencia queda obturada en favor de *estar* en la medida en que se enfoque la situación contrastiva a través del complemento *que antes*. Contra las perspectivas construccionistas, esta observación demostraría más bien que las características aspectuales en discusión están presentes independientemente de las propiedades léxicas del complemento copular (e.g, independientemente de la carga léxica del núcleo adjetival que acompaña a *estar*), actuando, por lo tanto, en favor de una consideración léxica de la aspectualidad de las cópulas. Por último, pero no por ello menos importante, estas consideraciones son corroboradas también por la afinidad léxica muestra con adverbios que denotan repetición (29).

- (27) a. Ese alumno {es / está} calmo
 b. Algunos alumnos están calmos [→ implica que hay un X nro. de alumnos que no lo están]
 c. Algunos alumnos son calmos [no hay implicación similar a la de (b)]
- (28) Ese alumno {*es / está} realmente mucho más calmo [que antes].
- (29) Ese alumno {*es / está}calmo {a menudo/algunas veces/en muchas situaciones}

6.2. Los efectos de definitud

La definición técnica que ofrece la *delimitación* permite sortear otras dificultades involucradas en abordajes alternativos, como la definición aspectual que asocia a *estar* con estados y/o propiedades transitorias o breves (cf. Escandell y Leonetti 2002¹⁶). Por ejemplo, si bien dicha descripción podría captar casos como (30)a, no parece responder a ocurrencias tanto o más frecuentes como (30)b-c, por no volver a casos que no implican transitoriedad o posibilidad de cambio alguno, como (24). Además, la *delimitación* predice exitosamente la incompatibilidad de esta cópula con situaciones genéricas o indefinidas (i.e. características o propiedades que necesariamente deben interpretarse como asociadas a un ente/entidad por períodos indefinidos de tiempo), en la medida en que éstas resistan la acotación a un término temporal específico o situación en la que se encuentren vigentes —exactamente, lo que hace *estar*—, como marcan contextos más ricos (30)a. De hecho, estos datos revelan cómo la especificación del intervalo temporal (de vigencia del estado) determina la exclusión de *ser* de lo que hubiera sido, de lo contrario, un contexto neutro, viable para la ocurrencia de cualquiera de las dos cópulas.

- (30) a. Los niños {*son/están} callados {en clase / de mañana / por minutos}
 b. George Clooney estuvo soltero toda su vida
 c. Las disputas en el Vaticano estuvieron ocultas por siglos
- (31) a. Las alfombras orientales son bonitas
 b. Las alfombras orientales están bonitas

¹⁶ En particular, estos autores marcan la necesidad de redefinir conceptos como SLP/ILP para lograr mejor predicción del comportamiento de *estar*.

De la misma manera, el hecho de que se trata de una propiedad que corresponde al sujeto sólo por un período acotado de tiempo explica que la lectura genérica disponible en combinación con *ser* no esté disponible con *estar*, como indican el contraste (en el referente del sujeto) de las cláusulas pareadas en (31). Formulando de otra manera, un DP definido permite alternancia copular (32)a. No obstante, también es necesario advertir que una expresión como *las alfombras persas son bonitas* es ambigua en lo que respecta a la identificación del referente del sujeto, pudiendo dar lugar a una lectura genérica, indefinida, o bien, referir a un grupo específico de alfombras (32)b; mientras que *estar* no permite esta variabilidad, sino que sólo admite opciones específicas (32)c¹⁷. Como consecuencia, la posibilidad de alternancia con *estar* queda sujeta al tipo de referencia asociada al SD; esto es, ambas cópulas pueden alternar libremente (pero no trivialmente) sólo en el caso de que el sujeto denote una referencia específica. De hecho, análogamente, el D *una* en (32) sólo puede ocurrir en combinación con *estar* bajo una lectura específica/definida (como cuantificador y no como artículo indefinido) (33)a, lo cual se vuelve más visible ante el agregado de un genitivo partitivo (33)b.

- (32) a. La alfombra {es/está} muy bonita
 b. {Ésta/La/Una/Cierta} alfombra es muy bonita.
 c. {Ésta/La/*?Una/*Cierta} alfombra está muy bonita.
- (33) a. Una alfombra {es/*?está} muy bonita
 b. Una (de las) alfombra(s) {es/está} muy bonita.

7. Coerción

Cómo último punto, nos referiremos brevemente a otro fenómeno al que se ha recurrido a los fines de explicar la alternancia copular española.

Si bien la coerción ha sido empleada para la definición de otra clasificación aplicada a *ser/estar*, como la diferencia entre predicados de individuo y de fase (Arche 2006), también se vincula con casos como los observados en (13).

En particular, la presencia de verbos estativos en contextos asociados a la telicidad ha intentado ser explicada por este mecanismo de reinterpretación, creado para eliminar los conflictos entre el contenido semántico de un componente y los requisitos de otros elementos en la misma construcción. La Coerción consiste en determinar una interpretación *alterada* (Escandell y Leonetti 2002) del constituyente de una clase inicialmente incompatible, análoga a otra clase. Por ejemplo, la incompatibilidad entre la naturaleza estativa de *saber* y el adjunto *súbitamente* (34) se resuelve por coerción del estado en un evento, dándole a la oración una lectura incoativa; una situación relevante dado el paralelo con la ocurrencia de ‘estar’ en contexto télico (35).

- (34) Súbitamente, supe la respuesta (Escandell y Leonetti 2002)
- (35) La habitación estuvo {linda/bella} en una hora | La habitación estuvo embellecida en una hora(resultado/incoat)

¹⁷ Para una hipótesis que vincula este fenómeno al contenido locativo (originario) de *estar*, cf. Mangialavori 2013a.

No obstante, también es necesario tener en cuenta una serie de observaciones. En primer lugar, Pustejovsky (1995:111) señala que la existencia de fenómenos de coerción no es un hecho sorprendente si ésta es considerada como una consecuencia de la naturaleza composicional del significado. Además, cabe notar que en el caso de *estar* y *permanecer*, la ocurrencia en ambientes asociados a la telicidad o la duración no es esporádica, sino casi tan frecuente como la ocurrencia en contextos neutros; tal observación resulta relevante si se asume que esto revela propiedades semánticas específicas que permiten que estas construcciones no resulten marginales. En todo caso, la coerción podría ser útil para explicar la lectura télica de predicados adjetivales no [de]verbales (35) a partir de los rasgos léxicos aportados por ‘estar’ para la interpretación de la cláusula como estado resultante (fin de proceso /incoatividad).

A esto se suma el siguiente problema: en tanto se asuma que los estados temporalmente responden a un fenómeno de coerción (de un ILP en SLP, como proponen Escandell y Leonetti 2002 y Arche 2006 bajo la consigna de que todos los predicados estativos corresponden originalmente ILPs), tal *delimitación* aspectual debería inevitablemente ser puesta en relación con la combinación con *estar*.

Además, la afinidad de *estar* con adjetivos resultativos tampoco parece revestir una *interpretación alterada* del verbo, sino más bien un patrón seleccional característico del verbo (Di Tullio 2005, F. Leborans 1999), semánticamente lógico y previsible a partir de sus características semánticas (Mangialavori y Múgica 2012, Mangialavori 2013b).

8. Resultados y conclusiones

A lo largo de trabajo, y dadas construcciones como (36), hemos reunidos argumentos indicando que:

(36) George Clooney está soltero.

- i. Los análisis clasificatorios binarios resultan insuficientes dado que son excedidos por un número considerable de casos, como (36), y, además, por lo general involucran el riesgo de un análisis dependiente de las propiedades aspectuales del complemento adjetival, lo cual tampoco provee respuestas para el corpus representados por casos como (36).
- ii. El parámetro empleado en las descripciones tradicionales, como la *perfectividad* no resulta adecuada para describir (36), en tanto esta noción está ligada a las propiedades aspectuales determinadas por la morfología flexiva (Borik and Reinhart 2004). En este sentido, es importante destacar que las propiedades aspectuales que distinguen a *estar* se mantienen constantes cualquiera sea la combinación témporo-aspectual flexiva (e.g.: GC{estará/estuvo/estaba} soltero en pocos meses).
- iii. Las características aspectuales observadas tampoco se deben necesariamente a un proceso sintáctico (composicional). Específicamente, la *delimitación* aspectual de estas cláusulas no puede atribuirse a un argumento tema que cuantifique a la eventividad, ni a adjuntos temporal/aspectualmente relevantes (en el sentido de Tenny&Pustejovsky 2000). Tampoco resulta apropiado plantear que estos rasgos son aportados por el predicado adjetival —generalmente sugerido en marcos tradicionales de estudio, e.g, aquellos compendiados en F. Leboranz 1999, Camacho 2010 y Schmitt 1992 *i.a.*)— en

vista de la evidencia que suponen los pares mínimos (contextos comunes de libre alternancia copular); en concreto, la diferencia expuesta en (36) evidentemente no depende del adjetivo, sino más bien éste recibe una interpretación u otra de acuerdo a la cópula seleccionada. En consideración de (i) y (ii) plantearémos que las características aspectuales observadas pertenecen al orden léxico.

- iv. El verbo no estaría apropiadamente descripto como *télico* (como sugieren Camacho 2010, Luján 1981 *i.a.*). En primer lugar, los resultados que arrojan los test específicos de (a)telicidad son contradictorios. En segundo lugar, estos datos nos han llevado a considerar que, si bien es cierto que *estar* aparece en construcciones con propiedades relacionadas a la telicidad —situaciones culminativas o con punto final [endpoint], Dowty 1979— (Mangialavori y Múgica 2012), afirmar que *estar* denote un evento culminativo en toda su complejidad supone una contrariedad con su carácter estativo (Mangialavori 2012). En todo caso, el hecho de que dicho estado pueda construirse y/o interpretarse como resultado de un evento culminativo/resultativo (cambio), se deriva (i) de las características (léxico)semánticas del verbo y (ii) del hecho de que los estados constituyen los predicados más básicos a partir de los cuales se construyen las predicaciones eventivas complejas (cf. Rothmayr 2009, Levin 2009, Mateu 2008) no implica el que estado (resultativo) represente un evento propiamente dicho (cf. Mourelatos 1978). En este orden de cosas, convendría indicar que la telicidad de las cláusulas observadas se relaciona con un fenómeno composicional o derivacional y que tal descripción no es aplicable a todas las ocurrencias de *estar* (siguiendo la definición de Levin 2005).
- v. Tampoco se podría afirmar que los rasgos télicos de *estar* respondan a una necesidad de cotejo, dado que la lectura télica también es activada en combinación con adjetivos que no comprenden estos rasgos como parte de su significado. Lo mismo sucede con el rasgo incoativo sugerido en un marco teórico similar, considerando que (i) la lectura télica o incoativa también es activada en combinación con adjetivos que no comprenden estos rasgos como parte de su significado (17); y que (ii) no todos los núcleos léxicos asociados a *estar* como complemento predicativo presentan rasgos INCH que cotejar.
- vi. Por último, esto no parece deberse a un fenómeno de cohesión, en tanto no hay un entorno léxico/sintáctico que determine una interpretación *alterada* de la cópula (cf. Escandell y Leonetti 2002), sino que se trata de una situación sistemática.

En consideración de lo antedicho, creemos que los datos favorecen un tratamiento aspectual de *estar* (y de las expresiones de estado a las que da lugar) (i) unificado bajo el término de *delimitación temporal* [boundedness] y, esencialmente, (ii) basado en una concepción léxica de las propiedades aspectuales involucradas.

9. Referencias

- Arche, M, 2006. *Individuals in time*, Amsterdam: John Benjamins.
- Bach, E. 1986. The algebra of events. *Linguistics and Philosophy* 9(1): 5-16.
- Bennett M & Partee B., 1972. “Towards the logic of tense and aspect in English”, Reprinted in: Partee, Barbara, 2004, *Compositionality in Formal Semantics*, Blackwell, Oxford, pp. 59-109.

- Borer, H. 2005. *Structuring Sense*. Oxford: Oxford University Press.
- Borik, O. and Reinhart, T. 2004. “Telicity and perfectivity: Two independent systems”, in L. Hunyadi, G. Rakosi and E. Toth (eds.), *Proceedings of LOLA 8 (Symposium on Logic and Language)*, Debrecen, Hungary, 13-34.
- Borik, O. 2006. *Aspect and Reference time*. Oxford: Oxford University Press.
- Camacho, J. 2010: “‘Ser’ and ‘Estar’: Individual/Stage level predicates or aspect?”, BHHL, Blackwell.
- _____. 2012. “Ser and Estar: The Individual/Stage level Distinction”, in Hualde, Olarra and O’Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*, John Wiley & Sons.
- Carlson, Gregory N. 1977. *Reference to Kinds in English*, Ph.D. thesis, University of Massachusetts, Amherst.
- Comrie, B. 1976. *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press
- Depraetere, I. 1995. On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity. *Linguistics and Philosophy* 18:1–19.
- Di Tullio, A. (2005). *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- Dowty, D. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- _____. 1991. Thematic proto-roles and argument selection. *Language* 67:547–619.
- Escandell y Leonetti 2002. “Coercion and the stage/individual distinction” en J. Gutiérrez Rexach (ed.), 2002: *From Words to Discourse*, New York/Amsterdam, Elsevier, pp. 159-179.
- F. Leborans, M J. 1999. “La predicación: Las oraciones copulativas”, en Bosque y Demonte (eds.), 1999. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Gallego & Uriagereka. 2009: “Estar=Ser+P” XIX. Colloquium on GG, Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Gehrke, B. 2006. “On directional readings of locative prepositions”.
- Hale, K. & Keyser, S.J. 1993. “On argument structure and the lexical expression of syntactic relations”. In *The view from building 20*, K. Hale & S.J. Keyser (eds.), 53–109. Cambridge MA: The MIT Press.
- Jackendoff, Ray. 1996. “The proper treatment of measuring out, telicity, and perhaps even quantification in English”. *Natural Language and Linguistic Theory* 14: 305-354.
- Kratzer, A. 1995. “Stage-level and individual-level predicates. In *The Generic Book*”, Chicago U P.
- _____. 2000. *Building Statives*, Berkeley Linguistic Society 26.
- Landman, F. & Rothstein, S. 2010. “Incremental homogeneity and the semantics of aspectual *for* phrases”, in Hovav, Sichel & Doron (eds.), *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure*, OUP.

- Leonetti. 1994. "Ser y estar: estado de la cuestión", *Pliegos de la ínsula Barataria* n. 1, p. 182-205.
- Levin, B. & Rappaport Hovav, M. 1998. "Building Verb Meanings", in M. Butt & W. Geuder (eds.), *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, CSLI Publications, Stanford, CA, 97-134.
- _____. 2005. *Argument Realization*. Cambridge: CUP.
- Levin, B. 1993. *English Verb Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*. Chicago, UCP.
- _____. 2009. "Aspectual Approaches to Lexical Semantic Representation" UC Berkeley. Disponible en <http://www.stanford.edu/~bclevin/lisa09aspapp.pdf>
- Luján, M. 1981. "The Spanish copulas as aspectual indicators". *Lingua*, 54, 165-210.
- Maienborn, C. 2003. "A discourse-based account of Spanish ser/estar". *Linguistics*.
- Mangialavori Rasia, M. y Múgica, Nora. 2012. "A propósito de ser/estar. Reflexiones en relación a la instanciación gramatical de distintas expresiones de estado en español". Signo&Seña, Buenos Aires (en prensa).
- Mangialavori Rasia, M. E. 2013. "Conciliating states and locations", *Studies in Spanish and Lusophone Linguistics*, University of Minnesota (en prensa).
- Mateu, J. 2002. *Argument Structure: Relational construal at the syntax-semantics interface*, PhD Dissertation, UAB.
- Mourelatos, A. P. 1978. Events, processes, and States. *Linguistics and Philosophy* 2:415-434.
- Pustejovsky, J. 1995, *The Generative Lexicon*. Cambridge, Massachusetts, The Mit Press.
- _____. 1991. The Syntax of Event Structure. *Cognition* 41:47-81.
- Rappaport Hovav, M. & Levin, B. 1998. "Building verb meanings". In *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*, M. Butt & W. Geuder (eds-), 97-134. Stanford CA: CSLI.
- Roby, D. 2009. *Aspect and the Categorization of States: The case of ser and estar in Spanish*. *Studies in Language Companion Series*, 114. Pennsylvania State University.
- Rothmayr, A. 2009. *The structure of stative verbs*, *Linguistik aktuell* vol. 143, John Benjamins Publishing Company.
- Rothstein, Susan. 2004. *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Schmitt, Cristina. 1992. "Ser and estar: a matter of aspect". In Kimberly Broderick (ed.), *Proceedings of NELS 22*, 411-26. Amherst, MA: GLSA.
- Tenny, C.L. 1994. "Aspectual Roles and the Syntax-Semantics Interface". Dordrecht: Kluwer.
- Vendler, Z. 1957. "Verbs and times". *The Philosophical Review* 66:143-160.
- Verkuyl, H 1993. *A theory of aspectuality*, Cambridge. CUP.

Voorst, J. G. van. 1988. *Event Structure*. Amsterdam: John Benjamins.

Zagona, K. 2009. "Ser and Estar: Phrase structure and aspect". In *Proceedings of 2008 Chronos*, Austin, University of Texas.